

DOMINGO XXIX DEL TIEMPO ORDINARIO - A

18 de octubre de 2020



MONICIÓN DE ENTRADA

Hemos venido a celebrar nuestra fe, a encontrarnos con Jesús; queremos aprender de Él a vivir el evangelio en medio de la sociedad y a comprender la realidad que nos está tocando vivir. Nuestra fe nos ayuda a ser buenos ciudadanos, a tender puentes, a colaborar en el progreso de una sociedad más justa, unida y en paz, es decir: **“a dar a Dios lo que es de Dios”**.

Este domingo, la Iglesia celebra la Jornada Mundial de las Misiones, el **DOMUND**. Bajo el lema, **“Aquí estoy, envíame”**, oramos para que abunden las respuestas positivas a la pregunta que Dios nos hace: **“¿A quién enviaré?”**

ORACIÓN UNIVERSAL:

(Presidente de la celebración de la Palabra) En este día en que celebramos el DOMUND le presentamos al Padre nuestras peticiones:

- Por el Santo Padre Francisco, por los obispos, por los sacerdotes, para que iluminados por el Señor, guíen al pueblo de Dios en sus decisiones. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los representantes políticos, sociales y económicos, para que trabajen en común a favor de los más débiles y desprotegidos. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los misioneros, para que su trabajo evangelizador llene de esperanza a los pueblos a los que sirven. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por las personas que, en nuestra sociedad, han asumido un compromiso misionero, para que su testimonio sirva de estímulo a los más jóvenes. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por nuestra Unidad Pastoral, para que tengamos presentes en nuestras oraciones a todos nuestros hermanos perseguidos a causa de su fe y seamos solidarios con ellos. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

(Presidente de la celebración de la Palabra) Padre Dios, que enviaste a tu Hijo a anunciar la Buena Nueva, atiende nuestras súplicas y llena con tu fuerza a todos aquellos que continúan hoy esa tarea. Por Jesucristo Nuestro Señor.

"Oración del DOMUND 2020 "

*Señor, me da miedo lo desconocido,
me veo insignificante y débil,
pero me fío de Ti, que me amas
y has querido contar conmigo
para llegar al corazón de otros.*

Aquí estoy, envíame.

*Tú me muestras la Iglesia entera,
mucho más allá de lo que alcanzo a ver.
Señor, quiero ayudar a que tu Evangelio
siga sanando la dignidad herida
de tantas personas en el mundo.*

Aquí estoy, envíame.

*Tú puedes hacer de mí
un cristal que te transparente
ante quienes no te conocen,
ante quienes sufren la injusticia,
el dolor, la enfermedad, la pobreza,
el hambre de pan, el hambre de Vida.*

Aquí estoy, envíame. Amén.